

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Precio de suscripción: 1'50 pesetas trimestre.

Dirección y Redacción: Cuesta de Lucías, núm. 6.

La recolección

Si las heladas de la pasada primavera no hubieran ocasionado los daños tan numerosos que produjeron en los sementeros de esta fértil vega y en los del campo, el presente año se señalaría entre los buenos, entre los que escasean; pero aún así y todo algo se ha recogido, y por lo menos el labrador ve compensando su trabajo, siquiera no con la abundancia que se hizo esperar al empezar la siembra y mucho después.

¿Pero qué importa que el labrador encierre en sus graneros algunas fanegas de grano con que pudiera hacer frente á las necesidades desamparadas del invierno, si ya están en movimiento batallones de «consumeros» y otras especies de ejecutores, que toman por asalto esos graneros, si han guardado paciencia cuando las mieses se encontraban en la era, y arrámban con cuánto ven á su alcance, dejando al pobre agricultor en la más espantosa miseria? ¿Para qué todo un año de afanes, de privaciones, de sacrificios, de trabajos y de esperanzas, si luego apenas queda para pagar tributos?

¡Ah! Triste suerte la de esta desventurada España, condenada á ser patrimonio de cuatro ambiciosos, y á tener por administradores unos cuantos hombres sin conciencia, sin pudor y sin más ideal que la utilidad individual de ellos mismos y de todos los satélites que ayudan á la empresa. ¡Ah! Triste suerte la de este pueblo, que apenas puede pagar una tercera parte del cupo de consumos con que figura; que el tipo de gravámen de su riqueza rústica y urbana se eleva á un veinte y cinco y á un veinte y ocho por ciento; que no tiene más horizonte que el que le abre una agricultura casi ruinoso; que como lógica consecuencia del

estado del productor, ve paralizado el poco comercio con que cuenta, muerta la industria harinera, riqueza antes muy importante en él, agonizar la clase artesana y al propietario en los dinteles de la bancarrota.

Y este mal no es privativo nuestro, como indicamos, es general, se siente en todo el territorio que es habitado por españoles, se nota en todas las esferas de la sociedad.

¡Remedio!..... no hay más que uno: que la moralidad impere y que impere por mandato de la masa oprimida, ya que la ciega obediencia ni inspira caridad, ni está visto que mueve á ningún otro sentimiento más que á la explotación.

Esperarlo, obreros del trabajo: esta época que tanto ansiáis para cosechar el fruto que habeis producido con el sudor de vuestra frente, será la que más sacrificará vuestra tranquilidad y contento, porque sufrireis la dolorosa decepción de que lo que habeis recogido apenas bastará para calmar la sed insaciable de aquellos batallones, dejándoos sumidos en la contemplación de ese mañana preñado de negruras para vosotros y para vuestros hijos.

CONJETUREMOS

En verdad, que no ha sido flojo *canard*, (como exclamaría algún conspicuo) el que ha corrido, con la tan cacareada aparición de *El Independiente*. Hemos quedado chasqueados en nuestras esperanzas, así como el citado órgano de..... ha resultado un enano de la venta, un parto de los montes, ó más bien un émulo del milagroso San Ramón Nonnato.

Por mí puedo asegurar á ustedes que ya casi me había forjado en mis adentros un *Independiente* tan bonito, con sus columnas cuajadas de menuda letra, y un epígrafe respirando aires embalsamados en la justicia, probidad, bondad, mansedumbre, fé, modestia, continencia y castidad.

Yo, francamente, hubiera jurado que tiraban el tal periódico; mas ya que han quedado defraudadas mis legítimas esperanzas, y que quizá los lectores de LA DEFENSA habrán exclamado: ¡Qué lástima! al verse engañados en las suyas, quiero poner ante su vista una especie de croquis, de lo que, allá en mis adentros, yo me había forjado del nonnato colega.

Pasando por alto la *cabeza* del periódico, en la que, seguramente, hubiérase visto: *Vélez-Rubio 6 de Julio de 1902. Año I. Núm. I. El Independiente*, periódico semanal, etc., etc., lo primero que hubiera llamado la atención del lector, sería un parrafito «A nuestros lectores», haciendo saber que la concepción era muy anterior al no alumbramiento, y esperando un lisonjero resultado, y tal y cual.

Un artículo después, firmado por la Redacción, y titulado «Nuestro programa», vaya V. á adivinarlo, pero por el hilo... es decir, por el título, creemos adivinar que ha de consagrarse á hacer política, ansiando popularidad haciendo un periódico del pueblo y para el pueblo, no enarbolando bandera de éste ó del otro partido: no juzgando los actos por las personas, sino las personas por los actos, y resumiendo: Dentro de él, hallará defensa todo lo justo y se combatirá todo lo que no lo sea.

Hasta aquí, me ha costado bien poco trabajo el hacer tales conjeturas, porque..... ¡Se oye decir lo mismo tantas veces.....!

Después de éste, es probable que viniese otro artículo, que, tiremos «Arriba y abajo», hablaría de la inmoralidad y ambición, (avaricia, con más propiedad), que ha hecho presa en los municipios, hasta convertirlos en feudos de privilegiados. Seguiría tal vez un lacrimoso párrafo de la ineptitud é irresponsabilidad del personal que sirve los destinos, presentando al Diputado como pasando por las horcas caudinas, y á todos (los independientes serán) quejándose y lamentando que tales destinos, digo, desmanes, sean ejecutados por los *otros*, terminando con un «destrúyase el caciquismo, con sus múltiples formas, ya que tantos lo señalan y nadie lo combate».

A continuación, y tratándose de personas tan de peso y tan MORALES, sin duda que habría algo sobre la educación popular, ¡Oh, la educación! encaminado seguramente á que «seamos cultos, siquiera en la apariencia». Y luego, ¿quién quita que no insertaran alguna poesía más ó menos episcopal, á algún llmo.

señor, bien fuese murciano ó de otra diócesis, pues esto no haría al caso?

Ya en la tercera plana, correspondría un lugar para las «Noticias», seanse las que fuerén, tales como el saludo de *El Independiente*, las heladas de Mayo, el movimiento minero, anuncio de un folletín, novilladas, veladas teatrales, trigos de Sorbas, langosta de Nijar, carretera de H. Overa, abonos minerales y otras de tanta ó más trascendencia para esta localidad. Y cómo hemos de creer, que entre una redacción tan alegre, regocijada é independiente, no ha de saltar algún miembro con su cuentecillo andaluz? ¡Vaya si hubiera salido! Con su tío Sidro, su Catana, su Peruchó y emás compañeros andaluces, y *enda jaserle jabtá ar tin Camándulas*.

Vuelvo la hoja (in mentibus), y se me viene á los ojos la plana de anuncios, que, por ser el primer número, todos serían de casa del impresor. El mayor de ellos diría: Imprenta, papelería y objetos de escritorio de Luís Montiel, Lorca. En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos con prontitud y economía. Otro anuncio apaisado de *El Independiente*, etc., etc. Un «disponible» en el que muy bien pudiera haber puesto el siguiente reclamo: Don Fulano de Tal, competente y acreditado cobachuelista que tiene establecidas sus oficinas en el portal n.º... de la calle..., confecciona *ultimatus* con prontitud, esmero y economía, para todos los países y para el interior. También facilita la locomoción de personas para Albacete, *á los fines que sean procedentes en justicia que también pido*.

Con que reconstruyendo con estos fragmentos todo un periódico, muy bien pudiera resultar el tan cacareado, no apetecido y nunca bien ponderado *Independiente*, que, si con tales materiales, hubiera pitado..... Jesús, María y José.

DOS PALABRAS

Nuestro estimado colega *El Obrero*, de Lorca, en su número 39, correspondiente al 17 del actual, se ocupa en su editorial del hecho ocurrido en esta población contra sus paisanos, los honrados industriales D. Manuel y D. Francisco Moya Carrillo, del que ya dimos conocimiento en nuestro anterior con la concisión á que nos obligó la sobra de original.

Hace muy bien, y así obra con justicia el semanario lorquino, al afirmar que este pueblo culto no puede ser responsable de hechos, que aunque en él tengan existencia, son más propios de gentes menos adelantadas en cultura é ilustración, y menos identificadas con el carácter hospitalario que siempre fué proverbial en todos los hijos de Vélez-Rubio.

Pero si en el seno de una familia hay *díscolos*, cómo no los habrá, y en mayor número, entre los habitantes de un pueblo?

Mas así como allí está la autoridad

paterna para reprimir toda contravención á la ley natural, moral y social que rige dicha entidad, el pueblo tiene su representante del poder público, que vele por el sagrado ejercicio del derecho y castigue las trasgresiones de la ley positiva.

Sometidos los hechos que nos ocupan al conocimiento de esa representación, aquí por fortuna tan honrosa como competente, solo nos toca esperar la corrección merecida del culpable.

Notas semanales

El solo anuncio de la próxima llegada de nuestro representante en Cortes, Sr. Laserna, ha puesto sobre el tapete, la cuestión de las elecciones municipales.

Parece, que los del *grupo*, han decidido exigir del Sr. Barón de Sacro Lirio, el monopolio de los diez puestos vacantes.

Tan descabellada pretensión—dirá el Diputado—me crea un nuevo problema. ¿Cómo hago de cinco individuos, pues á los dos restantes les he dado ya cargo público, diez concejales?

Una solución hay, Sr. Laserna:
Decidase V. á *partirlos*.

¡Ah!.... Se nos olvidaba, lectores.

La exigencia de que hablamos anteriormente, dicennos, que será formulada con carácter de *ultimatum*.

¿Otro...?

¡Atíza!

Y que éste debe ser terrible.

Pero de donde procede, y haciendo ya (lo menos) el número veinte y cinco, resultará risible.

Aunque un poco tarde, enviamos nuestra felicitación á todos los Santiagos, con motivo de su fiesta onomástica celebrada anteaer.

Pero conste, que tal felicitación, solo se dirige á los Santiagos de nombre y no á los por analogía; y deberá entenderse que pertenecen á esta clase, aquellos que, á semejanza del Apóstol, cabalgan siempre un *caballo blanco*. Ejemplo:

Un personaje de *mucho peso* (léase arrobos), que se pasa los meses haciendo equilibrios, sobre la candidez de varios, á quienes llama queridos amigos.

A LA MEMORIA de mi querida sobrina F. L. G.

¿Por qué tan pronto
dejaste el mundo?

¿No sabes que tu ausencia nos envuelve
en densas sombras de dolor profundo?

Dejaste á tus padres
en triste amargura,
y sin oír sus ruegos
quisiste marchar,
Buscando, bien mio,
en esa otra vida,
encantos, dulzura
y amor celestial.

Aquí nuestra vida
el duelo envenena,
fugaz es la gloria,
mentido el placer.

Por eso, del mundo
huyó Filomena,
las dichas del cielo
ansiendo tener.

Mas, no, vida mia,
escucha mi acento,
allí donde moras,
donde eres feliz.

Recuerda á tus padres,
por ellos implora,
y ruega por ellos
y pide por mí.

FELICIA LÓPEZ.

Toreros y toros

CORRIDA DEL DIA 20 DEL ACTUAL

Fuí á la plaza; tomé asiento de preferencia en «honor» á la clase; saqué unas cuartillas y un lápiz recién cortado y me preparé..... á hacer á los lectores de LA DEFENSA una revista de lo que allí iba á ocurrir.

¡Qué inocente! ¿Qué iría á pasar en el lugar de autos que mereciera los honores de una reseña? ¿Quién me habría contado á mí que íbamos á presenciar una corrida de toros ó novillos, y que era necesario seguir la costumbre de cronicarla?

Mi inocencia fué tan grande, como inmensa la «mansedumbre» de aquellos seis séres vivientes que soltaron al corral, vulgo novillos

de Peñascosa,
que parecían cabras
y no eran otra cosa,

según me decía un amigo que tenía á la vera, y que por ser maestro de escuela tal vez no le parecieran tan malos pensando en lo de «con patatas».

En fin, como yo, aunque inmodesto, tengo la modestia de no intentar adelantarme, presentándome como iniciador de costumbres y «rompedor» de moldes al uso, nada he de decir de la pasada corrida hasta

que alguien salga á la palestra poniendo en moda las «Revistas de Cabras».

Mientras sean de toros, «mutis» por ahora, y á esperar que la empresa haga algo «bueno», siquiera como función de desagavios, etc., etc., etc.

Se repite de VV., incluso de la empresa,
Don Inmodesto

SUETOS Y NOTICIAS

—Ha sido ascendido á Coronel, con destino al Regimiento de Reserva de Cádiz, nuestro ilustre paisano y querido amigo, D. Agustín de la Serna Entrecanales, Vizconde de Gracia Real.

Sea enhorabuena.

—Procedente de Madrid ha llegado á esta población la Excm. Sra. D.^a Josefina Martínez de Galinsoga, viuda del General Serra, acompañada de sus distinguidos sobrinos D. Francisco y don Carlos Martínez de Galinsoga, y de la Serna, y la Srta. Genérosa Oliver Pérez. Bien venidos.

—Ha contraído matrimonio en esta villa con D. José Domingo Motos, de María, la señorita doña Dominica Ros Mieli, paisana y suscriptora nuestra.

Felicitemos á los nuevos esposos.

—Debemos hacer constar que en la cuestión suscitada entre los zapateros de esta villa y los de Lorca, no tomaron parte, entre otros zapateros, Francisco Carrión, Francisco Pareja, Antonio Serna y Ginés Alcaraz.

A petición de alguno de los interesados hacemos con mucho gusto esta manifestación.

—Hállase en Cuevas nuestro amigo y suscriptor D. Andrés Mesas, maestro de escuela de esta villa.

—Por la Audiencia provincial de Almería han sido multados en diez pesetas los testigos José Manuel Martínez López, Salvador Arcas Belmonte, María López Martínez, Francisco Fernández Moreno, Juan Sánchez Granero, Isabel Martínez Andrés, Juan Antonio Martínez Arboléas y Gregorio Roca Puche (a) Garulla, por no haber asistido á declarar en juicios orales de causas procedentes de este Juzgado, apercibiéndoles además que si dejan de comparecer cuando nuevamente sean citados serán conducidos por los agentes de la Autoridad y procesados por el delito de denegación de auxilio.

—El día 14 del próximo Agosto tendrá lugar en la Sección 2.^a de la Audiencia de Almería la celebración del juicio oral de la causa que sobre disparo de arma de fuego se siguió en este Juzgado contra José Navarro Crisol.

Imprenta á cargo de Pedro Crisol Lozano

17

El Tesoro del Castellón

POR

J. AMBROSIO PÉREZ

(Continuación)

Escaseaban los artistas de mérito tanto que á pesar de los esfuerzos del Rey apenas despuntaba alguno que otro, siendo la Poesía la más desoida entre todos sus hermanos.

Un poetaastro de aquellos tiempos, apellidado Torres, publicó un folleto que titulaba «El Escabón», y en él decía:

«En otro tiempo las Musas
vivían palacios régios
y no era común á todos
la inspiración de sus metros;
pero hoy no hay ningún zoquete
tarugo, andrajo ó mochuelo
que no poetice cantando
la inspiración de sus metros.

¡Cuántos papelones salen!

¡pero qué tales son ellos!

Componen todos, ¡mas cuántos
se registran descompuestos!

Es peste esta que ahora abunda
con más fuerza y más imperio
á cuyo furioso mal
este «Escabón», he dispuesto».

Con más alta inspiración y correcto lenguaje satirizaba bajo el pseudónimo de Jorge Pitalbas, el docto catedrático de jurisprudencia de la Universidad de Salamanca, D.^o José Gerardo Hervás, y Luzán en su «Poética», pretendía en vano volver por los fueros del buen gusto. Era una época de lamentable decadencia artística.

Y por esto, Jarinelli, espíritu elevado y artista de corazón obtenía la protección de los reyes, educados en atmósfera más elevada y culta.

Jarinelli era bravo y amigo de aventuras y á tal carácter debió Felipe García la protección de Isabel de Farnesio.

Una noche, deseando el artista disfrutar del fresco, encaminose hacia el Buen Retiro, siendo sorprendido por algunos hombres que trataban de robarle, Felipe García, que desvelado por sus amores, paseaba por aquellos sitios, acudió en su socorro y tales muestras dió de valentía y destreza, que huyeron los ladrones y Jarinelli se consideró tan obligado al jóven, que quiso ser su protector y su amigo.

Habló de él al Rey y á la Reina, especialmente á la última, que le hizo salir de la compañía en que prestaba servicio, agregándole á otro cuerpo donde pudiera servir con más honra y mayores ventajas.

Así las cosas sorprendióse altamente el jóven al recibir un día la orden de presentarse al Barón de Riperdá, aventurero de gran talento que llegó á ocu-

par en la corte de España los más altos puestos, sufriendo después la suerte de todos los favoritos.

Riperdá recibió á Felipe colmándole de atenciones, preguntándole después si estaba dispuesto á casarse con Isabel Cirreño.

—Es mi mayor anhelo—contestó el jóven;—pero hay para ello mil dificultades que no necesito decir á V. E.

—Desaparecerán todas. Fui amigo del capitán Cirreño, padre de Isabel, y quiero hacer por la hija lo que haría por el padre, si viviera.

—Señor—dijo Felipe,—gracias á la protección del señor Jarinelli, mi situación ha mejorado mucho y espero que pronto las circunstancias me permitan realizar las esperanzas que me alientan.

—¿Significan vuestras palabras que rechazais mi protección?—preguntó Riperdá.

—No, significan que lo que me ofrecéis me lo ha prometido antes el caballero Jarinelli y yo lo he aceptado.

—¿Preferís su protección á la mía?

—Sí, á lo menos porque se merece,—contestó resueltamente Felipe.

—Pues bien—insistió el barón—que Isabel pregunte á la madre de su amiga María, si podeis aceptar dignamente mi protección y obrad con arreglo á lo que conteste. Yo solo os diré que sé que sois leal y valiente y os necesito.

—Yo no me vendo.

—También lo sé y no trato de compraros, sino de obligaros. Además, tengo vuestra palabra.

—¿Cómo?

—Habeis prometido á Isabel ayudar y proteger á su amiga María, y para ayudarla y protegerla es para lo que os necesito.

—En ese caso no necesito recompensa.

—Pero necesitais estar en condiciones de poder cumplir vuestra promesa.

—Es cierto. Resolved un escrúpulo que me queda y estoy á vuestras órdenes.

El barón de Riperdá reconoció las puertas, y seguro de que nadie les escuchaba, cogió la mano de Felipe y dijo en voz baja y conmovida:

—¡María es mi hija!

Y ya en el camino de las confidencias contó al jóven la historia de sus amores, y mucha parte de su propia historia.

—Creo—concluyó diciendo—que me consideraréis vuestro amigo y que podré contar con vos.

—Para todo—se apresuró á decir Felipe—y creed, señor barón, que si soy tardo en conceder mi amistad, es porque esta es incondicional y absoluta.

—A vuestra discreción dejo—concluyó Riperdá—lo que debeis decir á Jarinelli para explicarle nuestra amistad.

—Quedad tranquilo.

Estrecháronse cordialmente las manos, y Felipe salió de aquella suntuosa morada lleno de satisfacción.

Riperdá, por su parte, se quedó murmurando:

(Se continuará)

Asignaturas del Bachillerato

Y

CONTABILIDAD

Clases diarias

POR

J. Ambrosio Pérez

Honorarios módicos

VACUNA ANIMAL

DEL
Instituto Vacunógeno Suizo
DE
LAUSANNE

Siendo esta la época más apropiada para vacunar, recomendamos al público, usen la vacuna de ternera con preferencia á la de brazo, de esta manera se evita el contagio de muchas enfermedades.

Su precio es tan económico, que está al alcance de todas las fortunas.

Tubo para tres vacunaciones con su lanceta: PESETAS 1'50.

Depositarlo en este distrito: D. Ramón González Perales, Urrutia, 3.

Máquinas de coser
“SINGER,”

Las más perfectas, económicas y duraderas.

Premiadas en todas las exposiciones. Medalla de honor en la universal de París.—Venta á plazos de 10 rls. semanales, y al contado.—El mejor adorno de una casa, el mueble que reúne la elegancia á la utilidad, es la máquina de coser

“SINGER,”

Único depositario:
Manuel Mauricio Manchón.
Puertas de Lorca, 20.

LA SULTANA

Gran establecimiento de sombrerería de
López y Moreno

Carrera de San Francisco, y Carrasco

Mercado de Vélez-Rubio

Trigo fuerte.	de 41 á 43 reales fanega
Id. candéal	de 37 á 39 " "
Centeno	de 30 á 32 " "
Cebada	de 22 á 24 " "
Lentejas	de 32 á 34 " "
Panizo.	de 26 á 28 " "
Garbanzos	de 78 á 80 " "
Judías	de 83 á 85 " "
Almendras	de 68 á 70 " "

HARINAS

1.º fuerte	á 16 rls. arroba
2.º id	á 14 " "
1.º candéal	á 15 " "
2.º id	á 13 " "
Vino	á 18 " "
Acete	á 36 " "
Patatas	á 18 " quintal



Serafin Baltar Morales

Comisiones, Representaciones,
Tránsitos. Agencia minera.

A. Almunia López

Depósito de ornamentos de Iglesia.

Grandes existencias en tejidos de todas clases, desde los más económicos, á lo de más precio. Variedad en casullas y estandartes bordados, de cuantos dibujos y valor se deséen. Metales de todas clases como cálices, custodias, candeleros, incensarios, etc., etc., etc.—Imágenes de los mejores autores, en madera y cartón-madera.—Misales, Breviarios, Rituales y libros de todas clases.

VERA (Almería) Calle de la Estrella.

Hay grandes existencias.
cia de Almería.

Para pedidos dirigirse á D. TOMAS ATIAGA MOTOS, de María, PROVINCIA DE CÁDIZ.
Carbon de encina, superior, á cuatro y medio arroba.

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales
Lucías, 6.—VÉLEZ-RUBIO

Sr. _____